

Miércoles 14 de julio de 2010

Resultados de la Encuesta Casen

Yessica Vera

**Directora Regional de Atacama
Fundación Superación de la Pobreza (FSP)**

Tras la difusión de las cifras a través de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen) 2009 queda en evidencia que la segunda alza más importante a nivel regional en la pobreza se registra en Atacama alcanzando a un 17,4% de la población. Un 7,3%, en tanto, se encuentra en situación de indigencia.



Estas noticias no son alentadoras, y tampoco lo es el contexto nacional, donde la pobreza aumentó en 13 de las 15 regiones del país

Esta alza es considerable si tomamos como referencia que en el trienio 2003-2006, la región mostró la mayor reducción de pobreza en el período, pasando de 29,9% a 10,5%. Sin embargo, esta tendencia a la baja que venía registrándose desde 1990, no fue inmune a la crisis económica que afectó al país y tuvo consecuencias en el bienestar de miles de familias. La pobreza aumentó 6,9 puntos entre 2006 y 2009.

Para explicar este aumento en la pobreza coexisten varios factores: el tema del empleo adquirió protagonismo en la región en el 2009, pues la desocupación se mantuvo en los dos dígitos durante gran parte del primer semestre. Por otra parte, el INACER de Atacama tuvo un comportamiento negativo en varios trimestres móviles. Al desempleo se suma el menor PIB per cápita entre el 2008 y 2009. Asimismo, el alto precio de los alimentos influyó en el incremento en el valor de la Canasta Básica, e implicó que muchos chilenos y chilenas cayeran en situación de vulnerabilidad.

La pobreza en Atacama sólo podrá ser superada cuando contemos con políticas robustas, es decir, eficientes y eficaces, en el ámbito del trabajo, educación, salud y vivienda, así como con una acción mancomunada de todos los sectores de la sociedad regional.

Desde la FSP estamos convencidos que las familias y comunidades en situación de pobreza cuentan con activos y son ellos mismos quienes, con herramientas y oportunidades, deben forjar su desarrollo.

Por ello, desde el compromiso de Servicio País hasta nuestra propuesta de umbrales sociales garantizados, no dejamos de decir que la pobreza es un desafío de equidad e integración social, que de lograrse, permitiría que todos participemos en la sociedad como personas creativas y autónomas, rectoras de nuestro propio destino.